

Mejora del bienestar de la trucha arcoíris durante el cultivo

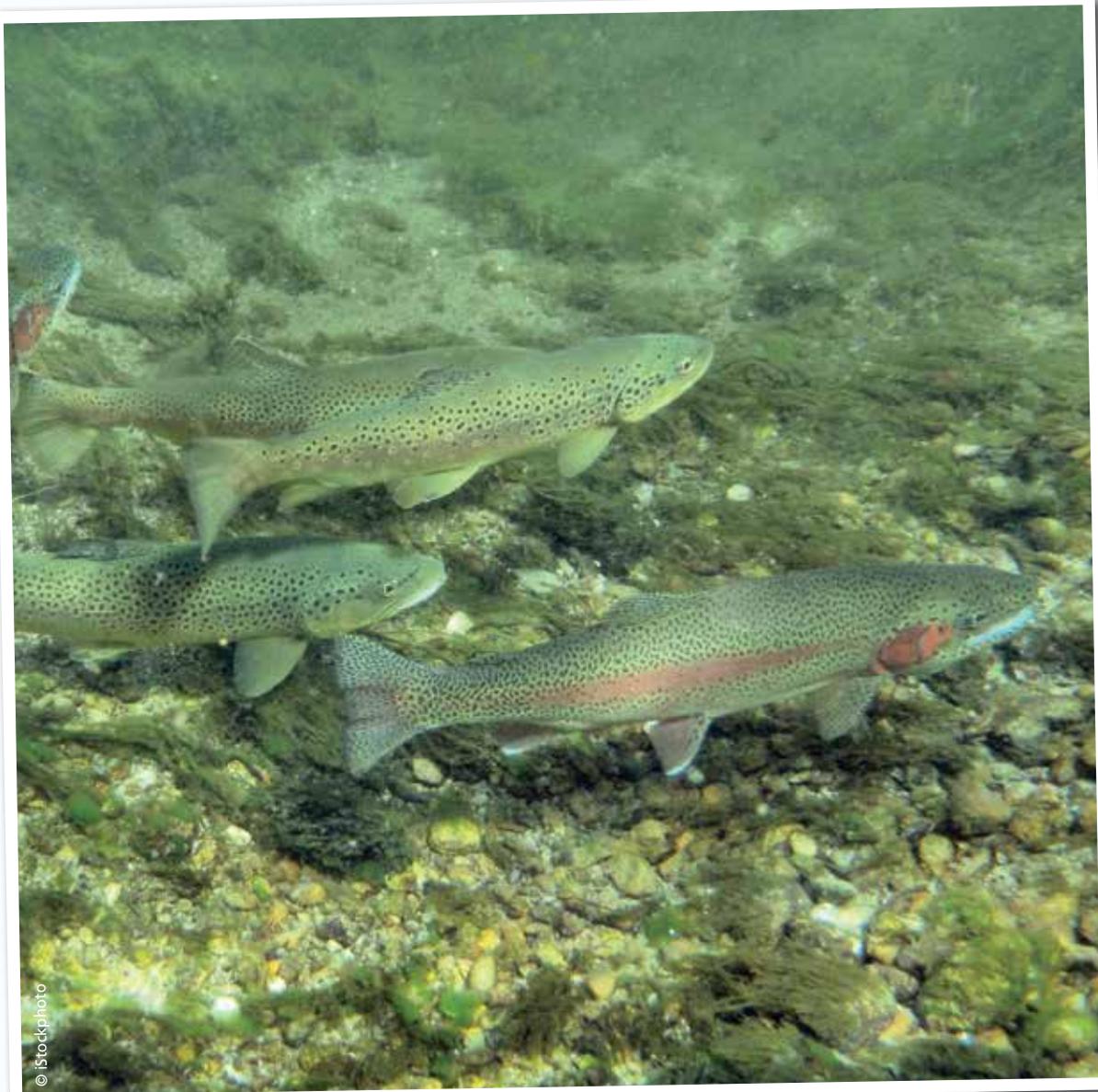


© iStockphoto



Prólogo

Las truchas arcoíris son seres sintientes y deben disfrutar de una buena calidad de vida cuando están en el entorno de una granja. Las políticas de bienestar tienen que velar para que la trucha disponga de buenas instalaciones, buena alimentación, buena salud y oportunidades para expresar comportamientos apropiados. Las altas concentraciones de peces, una calidad pobre del agua y otros procedimientos que requieren manipulación derivan en estrés y en un bienestar pobre.



Recomendamos...

✓ Buen entorno

- La trucha arcoíris necesita un espacio adecuado en el que pueda satisfacer sus necesidades fisiológicas y conductuales, y todos los ejemplares deben tener acceso a una alimentación adecuada y ser capaces de evitar la competición con otros individuos. Debe proporcionarse un enriquecimiento significativo del entorno siempre que sea posible. Esto se logra, por ejemplo, con una corriente de agua suave (0,9 de longitud corporal por segundo) en los casos en los que sea posible y siempre que se demuestre que produce beneficios en el bienestar de la trucha. Las densidades de población para truchas de cultivo (>100 g) en agua dulce y salada han de seguir las directrices de la Real Sociedad para la Prevención de la Crueldad contra los Animales (RSPCA), que establecen un máximo en 15 kg/m³ en las instalaciones y de 17 kg/m³ en un recinto concreto. Existen pruebas de que las densidades menores a 15 kg/m³ suponen mejoras en el bienestar de esta especie, pero es necesario seguir investigando antes de poder dictar recomendaciones más específicas.
- Desde Compassion recomendamos que, para un bienestar óptimo, en los estanques, los sistemas de flujo continuo (*raceways*) y los tanques debería usarse un suministro de agua de manantial o de agua de río o lago con tan poca contaminación como sea posible. El pH debe estar entre 6,8 y 8,0, los niveles de oxígeno disuelto deben estar por encima de los 7 mg/L, y la temperatura del agua no puede exceder los 16 °C. Es esencial monitorizar de forma continua los niveles de oxígeno en la fuente de entrada y siempre hay que proporcionar oxigenación suplementaria si estos niveles caen por debajo de los 7 mg/L. El agua que está en un sistema de recirculación puede alcanzar temperaturas mucho más altas, especialmente en los meses de verano, y tener por lo tanto niveles de oxígeno más bajos. Hay que prestar una atención especial si los peces tienen enfermedades en las branquias o si van a ser sometidos a factores estresantes porque esto incrementaría la necesidad de oxígeno. Otros componentes del agua importantes (como el CO₂, el amoníaco, el fósforo o la



salinidad) deben ser monitorizados de forma regular. En cuanto se conozca información nueva sobre los efectos del contenido de minerales en el agua, ésta será incorporada a las directrices.

✓ Buena alimentación

- La calidad de la comida de los peces ha de ser óptima y el método de alimentación empleado ha de minimizar la competencia (y, por lo tanto, las agresiones) y asegurar que todos los peces tienen acceso al alimento². Los periodos de ayuno solo pueden tener lugar si son estrictamente necesarios y si son recomendados por un veterinario. Si se aplica el ayuno, por ejemplo, antes de un tratamiento contra enfermedades, no puede durar más de lo necesario para mejorar el bienestar de los peces (por ejemplo, reducir la demanda de oxígeno y la acumulación de residuos en el agua) y ningún pez puede ayunar más de 72 horas. Es necesario registrar las fechas y las duraciones de los ayunos.

✓ Buena salud

- Desde Compassion recomendamos que todos los tratamientos contra enfermedades sean registrados en un plan veterinario de salud y bienestar y que solo se lleven a cabo bajo prescripción veterinaria. Hay que seguir las directrices redactadas por el grupo RUMA sobre el uso responsable de antimicrobianos¹ y el uso responsable de vacunas y la vacunación en la producción de peces¹. El riesgo de enfermedad debe evaluarse en cada instalación y debe darse prioridad a la prevención mediante vacunas. El plan veterinario de salud y bienestar debe especificar los procedimientos de cría planificados, la evaluación de riesgos, la monitorización de enfermedades y todos los tratamientos aplicados. Las organizaciones de productores y veterinarios deben apoyar el desarrollo continuo de vacunas autorizadas que sean rentables. Los niveles altos de uso de antibióticos en los sistemas de granja indican problemas de salud y bienestar a nivel sistémico y deben ser tratados de forma inmediata.

✓ Oportunidades para expresar comportamientos apropiados

- Hacinar a las truchas (*crowding*), manejarlas y clasificarlas por tamaños (*grading*) solo se ha de hacer si es absolutamente necesario, con todo el cuidado que sea posible, y sin sacarlas del agua más de 15 segundos³. Puede consultar nuestro recurso sobre el sacrificio humanitario de la trucha arcoíris para obtener más información⁴.
- Los indicadores de bienestar de la trucha arcoíris han de ser observados y registrados. Entre dichos parámetros se incluyen los siguientes: comportamiento al nadar, comportamiento al alimentarse, daños en la piel y en la aleta y deformidades en el esqueleto. Es necesario continuar trabajando para desarrollar más indicadores conductuales de bienestar de la trucha arcoíris.



¹ <https://www.ruma.org.uk/fish/responsible-use-antimicrobials-fish-production/>

¹ <https://www.ruma.org.uk/fish/responsible-use-vaccines-vaccination-fish-production/>

³ RSPCA welfare standards for FARMED RAINBOW TROUT (2018) <http://www.freedomfood.co.uk/media/1291/rspca-trout-standards-booklet-march-2018.pdf>

⁴ <https://www.compassioninfoodbusiness.com/resources/fish/humane-slaughter-rainbow-trout>